

EL AMOR Y LA SABIDURÍA

“Que no es cierto el relato, si alguien afirma que estando presente un amante, es a quien no ama a quien hay que conceder favores, por el hecho de que uno está loco y cuerdo el otro. [...] Pero resulta que, a través de esa demencia, que por cierto es un don que los dioses otorgan, nos llegan grandes bienes. [...] Conviene, pues, en primer lugar, que intuyamos la verdad sobre la naturaleza divina y humana del alma [...].

Y aquí es, precisamente, a donde viene a parar todo ese discurso sobre la cuarta forma de locura, aquella que se da cuando alguien contempla la belleza de este mundo, y, recordando la verdadera, le salen alas y, así alado, le entran deseos de alzar el vuelo, y no lográndolo, mira hacia arriba como si fuera un pájaro, olvidado de las de aquí abajo, y dando ocasión a que se le tenga por loco. [...]

Así que [...] toda alma de hombre, por su propia naturaleza, ha visto a los seres verdaderos, o no habría llegado a ser el viviente que es. Pero éstas [las almas], cuando ven algo semejante a las de allí [el mundo de los seres verdaderos donde residían antes de reencarnarse], se quedan como traspuestas, sin poder ser dueñas de sí mismas, y sin saber qué es lo que les está pasando, al no percibirlo con propiedad. De la justicia, pues, y de la sensatez de cuanto hay de valioso para las almas no queda resplandor alguno en las imitaciones de aquí abajo, y sólo con esfuerzo y a través de órganos poco claros les es dado a unos pocos, apoyándose en las imágenes, intuir el género de lo representado. [...] Plenas y puras y serenas y felices las visiones en las que hemos sido iniciados, y de las que, en su momento supremo, alcanzábamos el brillo más límpido, límpidos también nosotros, sin el estigma que es toda esta tumba que nos rodea y que llamamos cuerpo, prisioneros en él como una ostra.”

Platón, Fedro, 244a-250e

Ubica este pasaje en el contexto del Fedro de Platón y comenta brevemente su sentido en la estructura general de la obra.

En el texto se oponen continuamente dos mundos: el mundo “de arriba”, el de las “plenas y puras y serenas y felices”-visiones, y el

mundo “de abajo”, donde las almas se esfuerzan a través de “órganos poco claros” por intuir las verdaderas ideas a partir del recuerdo que se suscita por la visión de las cosas de “aquí abajo”. ¿Puedes relacionar este pasaje con la teoría de las ideas de Platón?

¿Qué relación existe entre la teoría de las ideas de Platón, su defensa de la inmortalidad del alma y su doctrina del conocimiento como recuerdo o anámnesis?

¿Qué relación existe entre el amor, el deseo y el conocimiento en este diálogo de Platón? ¿Qué concepción de la filosofía subyace?

Comenta la metáfora del cuerpo como cárcel del alma.